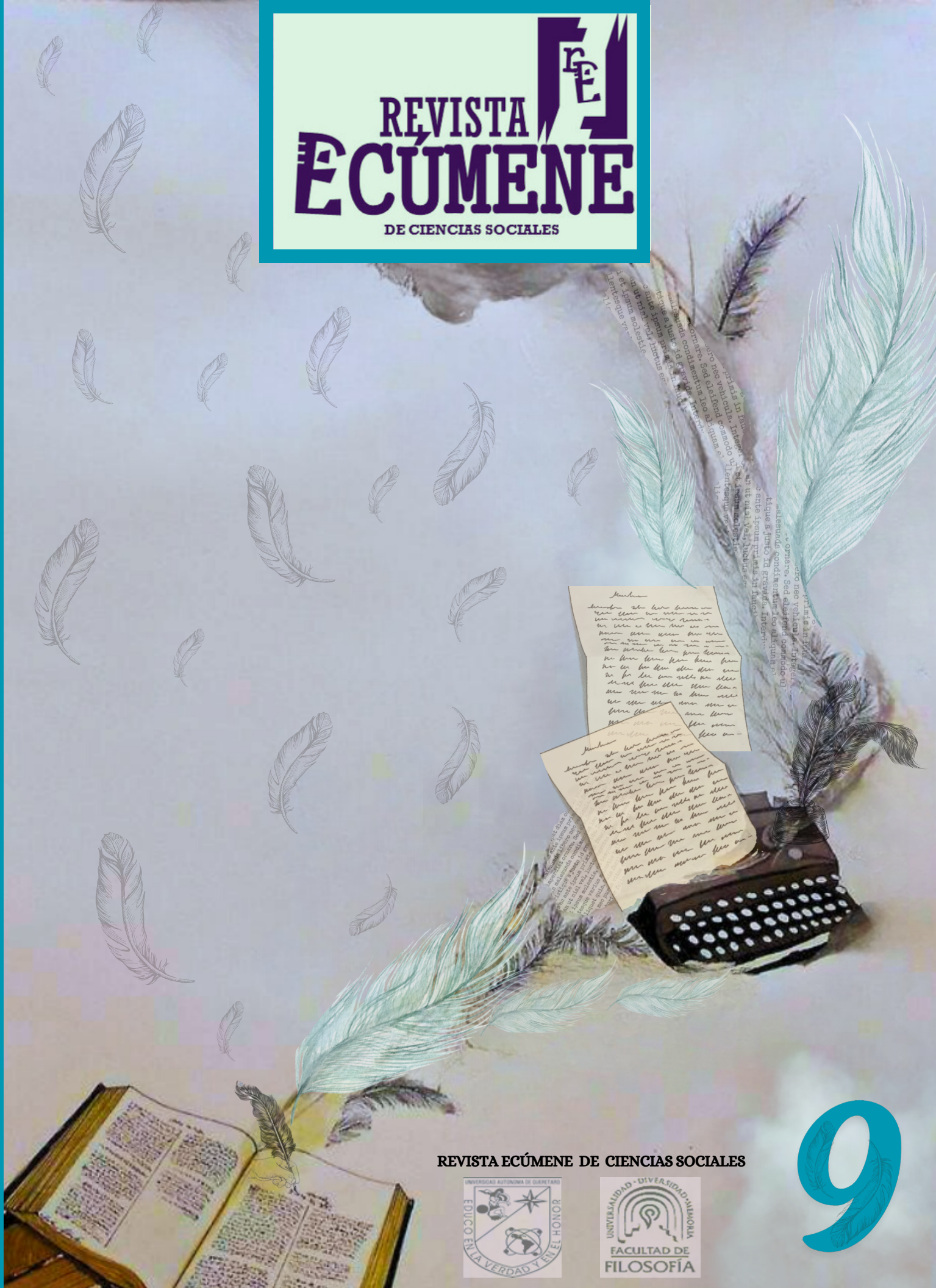


REVISTA ECÚMENE

DE CIENCIAS SOCIALES



REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES



REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES

Directores

Mtro. Ezequiel Fabricio Barolin - Instituto Mora, Universidad Anáhuac, México
Mtra. Orfilia Damiano Obando - Universidad Iberoamericana, México
Dr. Luis Alonso Hagelsieb Dórame - Universidad de Sonora, México

Comité Científico

Dr. Adriana Tervén - Escuela Nacional de Antropología e Historia – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Universidad Autónoma de Querétaro - México
Dra. Alejandra Navarro Smith - Instituto de Estudios Superiores de Occidente - México
Dr. Alejandro Rabinovich - Universidad Nacional de La Pampa - Argentina
Dr. Antonio Arvizu - Universidad Autónoma de Querétaro - México
Dr. Armando Preciado - Universidad de Guanajuato - México
Dra. Cristina Viano - Universidad Nacional de Rosario - Argentina
Dra. Fausta Gantús - Instituto Mora - México
Dr. Félix Martínez - Universidad del Tolima - Colombia
Dr. José Elías Palti - Universidad Nacional de Quilmes - Argentina
Dra. Marcela Ternavasio - Universidad Nacional de Rosario - Argentina
Dra. María Elisa Servín - Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia - México
Dr. José Manuel Buenrostro Alba - Universidad de Quintana Roo - México

Colaboradores Editoriales

Mtro. Alan Suah Islas Ruiz / Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco - México
Arq. Christian Pulido / Universidad Autónoma de Querétaro – México
Dra. Cecilia Maldonado Lorenzo/ TESI-Tecnológico Nacional de México – México
Lic. Claudia Jazmín Cruz Ramírez / SEP – México
Mtro. Darío Machuca / Universidad Nacional de Formosa – Argentina
Mtra. Diana Baltazar Mozqueda / Universidad Autónoma de Zacatecas - México
Mtro. Douglas Véliz Vergara / Universidad de Atacama – Chile
Mtro. Federico Hans Hagelsieb / Universidad de Sonora - México
Mtro. Jesús Alejandro Báez Rodríguez / Escuela Normal Superior de Querétaro - México
Dr. Juan Antonio Acacio / Universidad Nacional de La Plata/ CONICET - Argentina
Dra. Laura Victoria Rodríguez Zaragoza / Universidad de Guadalajara – México.
Mtro. Lázaro Gerardo Valdivia Herrero / Universidad de las Artes de Cuba (ISA) -Cuba
Dra. Lidia González Malagón / Universidad Nacional Autónoma de México – México
Prof. Natalia Paola Montoya / Universidad Nacional de Jujuy - Argentina
Mtro. Cristopher Sotelo Rodríguez / Instituto Mora – México
Mtra. Katia Merari Mota Arceo / Instituto Mora – México
Dra. Ilse Mayté Murillo Tenorio / Universidad Autónoma de Querétaro - México
Mtro. Joshua Montaña Paredes / Universidad de Salamanca - España

Diseño de portada

Mtra. Orfilia Damiano

REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES, Año 5, Volumen 1, Número 9, febrero-julio 2024.

Es una publicación semestral, digital, autónoma y autogestiva, editada por Ezequiel Fabricio Barolín con el apoyo institucional de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro (México), Calle 16 de Septiembre 57, Centro, C.P. 76000, Santiago de Querétaro, Qro, C.P. 76000, Teléfono +52 442 547 9177. Página electrónica: <https://revistas.uaq.mx/index.php/ecumene>. Dirección electrónica: ecumene@uaq.mx. Editor responsable: Mtro. Ezequiel Fabricio Barolín. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2023-072617305300-102, ISSN 2683-3077, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsables de la última actualización de este número: Mtra. Orfilia Damiano, Tel. +52 442 678 9266, Correo electrónico: orfidamiano@gmail.com. Fecha de última modificación: 31 de agosto de 2024. El contenido de los artículos publicados es responsabilidad de cada autor y no representa el punto de vista de REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES. Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos o imágenes de la publicación, incluido el almacenamiento electrónico, siempre y cuando sea para usos estrictamente académicos y sin fines de lucro, citando la fuente sin alteración del contenido y otorgando los créditos autorales.



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Los artículos y toda la información suministrada en ellos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los miembros de la revista.

SUMARIO

Artículos por Convocatoria Ordinaria

LOS FALSOS POSITIVOS EN COLOMBIA. ELEMENTOS DE LA SOCIOLOGÍA ECONÓMICA PARA INTERPRETAR LO ATROZ pp. 7 - 19

Is there meaning behind the atrocity? The economic dimension of the meaning of false positives in Colombia

Por ANDRÉS RODRIGO LÓPEZ & CAMILO VALDÉZ

HACIA EL MARCHITAMIENTO HUMANO. DESIGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES POR LA PANDEMIA DE COVID-19 pp. 20 - 41

Towards human withering. Inequality between men and women due to the covid-19 pandemic

Por ERICK RICARDO BARAJAS GUERRA

LAS MUJERES INDÍGENAS DE CARA A LA VIOLENCIA POLÍTICA EN MÉXICO. CASO ILIATENCO, GUERRERO pp. 42 - 60

Indigenous women in the face of political gender based violence in México. Iliatenco case, Guerrero.

Por GEORGINA VÁZQUEZ MORENO & DIANA GÓMEZ GÓMEZ

ANÁLISIS SOCIOESPACIAL, A TRAVÉS DEL MÉTODO TERRITORII, DEL MUNICIPIO AUTÓNOMO DE CHERÁN K'ERI (2011-2020) pp. 61 - 79

Socio-spatial analysis through of the Autonomous Municipality of Cherán K'eri (2011-2020)

Por GUILLERMINA MURILLO BARRIGA

MILITARIZACIÓN DE LA POLÍTICA MIGRATORIA EN MÉXICO: DE LA ADMINISTRACIÓN MIGRATORIA CIVIL A UNA MILITAR pp. 80 - 103

Militarization of immigration policy in Mexico: From the civil immigration administration to a military one

Por MIGUEL ÁNGEL CEBALLOS SORIA

EL ARRESTO MILITAR A LA LUZ DE LOS DERECHOS HUMANOS Y DEL NUEVO CONSTITUCIONALISMO LATINOAMERICANO pp. 104 -113

Military arrest, human rights and the new latin american constitutionalism

Por MANUEL GUSTAVO OCAMPO MUÑOZ

LUCHAS OBRERAS EN QUERÉTARO, 1970-1980. LOS CASOS DE TREMEC Y KELLOGG'S pp. 114 - 136

Workers' struggles in Querétaro, 1970-1980. The cases of Tremec and Kellogg's

Por KEVYN SIMON DELGADO

ECOTURISMO PARA LA CONSERVACIÓN DEL ENTORNO: UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA pp. 137 - 149

Ecotourism for environmental conservation: a bibliographic review

Por MIGUEL ANGEL JESÚS SALAS QUEZADA

LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA CIUDADANÍA DEL ÁREA METROPOLITANA DE MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO DURANTE EL AÑO 2023 pp. 150 - 168

The political participation of the citizens of the Monterrey Metropolitan Area, Nuevo León, Mexico during year 2023

Por MARCELA CAVAZOS-GUAJARDO SOLÍS

BIOPOLÍTICA, CONTROL DE LA NATALIDAD Y EL CUERPO COMO ESPACIO DE RESISTENCIA DE MUJERES FEMINISTAS QUE DESAFIAN EL MANDATO PATRIARCAL DE LA MATERNIDAD pp. 169 – 184

Biopolitics, birth control, and the body as a space of resistance for feminist women challenging the patriarchal mandate of motherhood

Por AMPARO KARINA ROBLES JIMÉNEZ

EL ENFOQUE STEAM: UNA PROPUESTA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA PARA EL CURSO DE SEGURIDAD INDUSTRIAL DE LA FUNDACIÓN DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL COLEGIO DE INGENIEROS DE VENEZUELA pp. 185 - 205

The steam approach: an educational innovation proposal for the industrial safety course of the professional improvement foundation of the college of engineers of Venezuela

Por MARLENE RODRÍGUEZ

LA DIRECCIÓN DEL TRABAJO METODOLÓGICO EN EL ÁREA HUMANIDADES DE LA EDUCACIÓN PREUNIVERSITARIA EN CUBA pp. 206 - 222

The direction of methodological work in the humanities area of pre-university education in Cuba

Por RAUDELYS LÓPEZ CASTELLANOS

UN ESTUDIO SOBRE LA EDUCACIÓN INFANTIL EN CIUDAD DE BUENOS AIRES: ENTRE LA FEMINIZACIÓN Y LA PRECARIZACIÓN LABORAL. JORNADA LABORAL, CONDICIONES DE TRABAJO Y “¿TIEMPO DE OCIO?” pp. 223 - 241

A study on Early Childhood Education in Buenos Aires City: Between feminization and labor precariousness. Working hours, working conditions, and "leisure time?"

Por PAULA DANIELA FRANCO

Ensayos

LA REVOLUCIÓN PERMANENTE: LA MITOLOGÍA Y EL TIEMPO TOTALITARIO DEL FASCISMO pp. 242 - 253

The permanent revolution: the mythology and the totalitarian time of fascism

Por XAVIER ALEXANDER MARTÍNEZ JARILLO & SERGIO ORTIZ ROMERO

FORMACIÓN POLÍTICA, IMPRESOS Y MAOÍSMO. EL CASO DE POLÍTICA POPULAR EN MÉXICO (1968-1979) pp. 254 - 276

Political training, printed matter and Maoism The case of Popular Politics in Mexico (1968-1979)

Por RICARDO YANUEL FUENTES

Entrevistas

**VI UN PONIENTE EN QUERÉTARO. ENTREVISTA A LA MTRA. ANA CECILIA FIGUEROA
pp. 277 – 286**

Por DIANA BALTAZAR MOSQUEDA & JESÚS ALEJANDRO BÁEZ RODRÍGUEZ

Reseñas

DORANTES, DOLORES. COPIA. MÉXICO: MANGOS DE HACHA, 2021 pp. 287 - 290

Por DIEGO EDUARDO CÓRDOBA GONZÁLEZ

HACIA EL MARCHITAMIENTO HUMANO. DESIGUALDAD ENTRE HOM- BRES Y MUJERES POR LA PANDEMIA DE COVID-19

*Towards human withering. Inequality between men and women
due to the covid-19 pandemic*

ERICK RICARDO BARAJAS GUERRA¹

FECHA DE RECEPCIÓN: 13 DE JUNIO DE 2024

FECHA DE ACEPTACIÓN: 30 DE JULIO DE 2024

RESUMEN

La pandemia por covid-19 trastocó la totalidad de nuestras vidas. Los impactos se siguen viviendo día a día y, desafortunadamente, no ha sido igual para toda la población. Si bien es complicado reducir a un aspecto específico que haya afectado la pandemia, se considera que las relaciones entre hombres y mujeres son uno de esos ámbitos en que la crisis sucedida impactó de manera desigual. El objetivo de este ensayo es problematizar una serie de elementos de la vida social que muestran indicios de cómo las mujeres se encontraron en mayor desventaja frente a los hombres, debido a la manera en que se fueron desarrollando las consecuencias de la reciente pandemia. Aspectos ligados al ámbito de cuidados y el mercado laboral complicaron la situación de las mujeres, no así en el de los hombres. En lugar de encaminarse hacia el florecimiento humano, estos elementos apuntarían a un posible retroceso histórico en la igualdad de género y un avance hacia el marchitamiento.

Palabras clave: Bienestar, desigualdad, florecimiento humano, marchitamiento, perspectiva de género.

ABSTRACT

The covid-19 pandemic disrupted our entire lives. The impacts continue to be experienced day by day and, unfortunately, it has not been the same for the entire population. Although it is difficult to narrow down to a specific aspect that the pandemic has affected, it is considered that relationships between men and women are one of those areas in which the crisis that occurred had an unequal impact. The objective of this essay is to problematize a series of elements of social life that show signs of how women found themselves at a greater disadvantage

¹Sociólogo y Maestro en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara. Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales con la orientación de Estudios Socioeconómicos y Bienestar Social, por la misma Universidad. Especialista en temas sobre desigualdad, bienestar y vulnerabilidad social: e.barajasguerra@gmail.com

compared to men, due to the way in which the consequences of the recent pandemic developed. Aspects linked to the field of care and the labor market complicated the situation for women, but not for men. Rather than heading toward human flourishing, these elements would point to a possible historic setback in gender equality and a move toward withering.

Keywords: Well-being, inequality, human flourishing, withering, gender perspective.

Introducción

De acuerdo a lo observado en torno a las secuelas sociales de la pandemia por covid-19 en América Latina y el Caribe, el argumento central de este ensayo es que las desigualdades entre sexos se han transformado. De forma concreta, mi hipótesis tiene que ver con considerar esa transformación en términos de un retroceso en la igualdad entre hombre y mujeres. Recurriendo a la reflexión teórica y filosófica sobre el planteamiento de las necesidades humanas de Boltvinik² y el bienestar social de Esping-Andersen³ se puede afirmar que se generó un “avance” en el proceso del marchitamiento humano.

Para esto, se utilizará la metáfora del florecimiento y el marchitamiento humano. Si pensamos en una flor, cuando esta es cuidada, se le presta atención, se le riega cuando lo necesita y se está al pendiente de ella, florece. Por el contrario, cuando no se le toma en consideración, no se le cuida y hasta se olvida de su existencia, se marchita. Con base en esta metáfora se entiende la posibilidad de que los seres humanos, en la vinculación de unos con otros, puedan florecer o marchitarse, que es lo mismo a decir que puedan mejorar y optimizar sus condiciones de vida o que las empeoren y se degraden progresivamente. Esta perspectiva tiene características tanto teóricas como políticas, porque aboga por comprender las relaciones de poder entre individuos y clases sociales en pro del florecimiento humano o en su contra, es decir, hacia el marchitamiento. Además, este fenómeno puede ser deliberado o no si se refiere a la agencia de los individuos y también es manifiesto o latente si se piensa en términos de proceso social.

Para Boltvinik,⁴ la perspectiva del florecimiento humano analiza la manera en que los individuos pueden alcanzar un nivel óptimo de vida, no solo por sus acciones voluntarias, sino con base en la estructura material a su alrededor, que posibilita o limita el desarrollo personal y colectivo.

² Julio Boltvinik. "Conceptos y medición de la pobreza. La necesidad de ampliar la mirada", *Papeles de Población*, núm. 38, (2003): 10-25. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v9n38/v9n38a2.pdf>. Ian Gough. "De cara al colapso climático, las necesidades humanas son centrales para el bien-estar sustentable", en *Anthropos. Cuadernos de cultura crítica y conocimiento*, coord. Julio Boltvinik (Barcelona: Siglo XXI, 2020): 23-56.

³ Gosta Esping-Andersen. *Social Foundations of Postindustrial Economies*. (Oxford: Oxford University Press, 1999). Thomas Marshall. "Ciudadanía y Clase Social". *Revista REIS*, núm. 79, (1997): 297-344. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/760109.pdf>

⁴ Julio Boltvinik. "Conceptos y medición de la pobreza. La necesidad de ampliar la mirada", *Papeles de Población*, núm. 38, (2003): 10-25.

Al reverso de esta perspectiva, es importante también analizar los procesos que tienen que ver con el empeoramiento de las condiciones de vida de los individuos. Es decir, ser conscientes de que en la sociedad actual conviven procesos de mejoramiento social, pero también de degradación. Para dar cuenta de estos procesos, se propone la noción de marchitamiento humano, como un concepto antónimo al florecimiento humano.

Se sostiene que las secuelas de la pandemia por covid-19 han transformado las desigualdades entre hombres y mujeres, lo que ha contribuido al marchitamiento humano. Para reforzar la hipótesis principal de este trabajo, se expondrán las siguientes tres razones que forman parte de las secuelas de la pandemia:

1. Se intensificó la naturalización del vínculo entre lo femenino y el ámbito de cuidados.
2. Se complicó la presencia de las mujeres en el mercado laboral.
3. Los privilegios de los hombres se mantuvieron intactos.

Estos tres procesos, que además estructuran las secciones del presente trabajo, han propiciado que se transformen las desigualdades entre hombres y mujeres para mal. De hecho, se podría decir que van en contra de logros históricos, que duraron cientos de años en cristalizarse y que ahora pueden estar en peligro si no se proponen acciones para disminuir y eliminar las brechas, barreras, discriminaciones y acaparamiento de oportunidades por cuestiones de sexo y género.

Respecto a la perspectiva de género adoptada para analizar los argumentos presentados en las líneas anteriores, se ha de aclarar una posible limitación a observarse. Esto tiene que ver con la distinción entre la categoría de género y sexo. Para autores como Scott⁵ y Lamas,⁶ estas cuestiones tienen que ver con aspectos muy diversos sobre identidades, subjetividad, cuerpos y una variedad muy amplia de trayectorias históricas respecto a que no es lo mismo referirse a lo femenino y masculino, que a hombres y mujeres. Además, también habría de incorporarse la discusión sobre las diversidades sexuales, las múltiples expresiones de género y la crítica a las nociones binarias del sexo y el género como lo hace Preciado.⁷

Teniendo eso en consideración, en este trabajo las cuestiones de sexo y género se trabajarán más como conceptos orientadores que como identidades concretas. De hecho, se hablará en un nivel de abstracción más referido poblaciones, grupos sociales y colectividades, que a individuos concretos. Esto con el fin de propiciar un análisis social que se puede replicar y contrastar con mayor facilidad.

⁵ Joan Scott. "El género: una categoría útil para el análisis histórico", *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, coord. Marta Lamas (México: Programa Universitario de Estudios de Género, 2015), 251-290.

⁶ Marta Lamas. "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género", *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, coord. Marta Lamas (México: Programa Universitario de Estudios de Género, 2015), 9-37.

⁷ Paul Beatriz Preciado. *Manifiesto Contrasexual*. (España: Editorial Anagrama, 2011).

Para ello, utilizo el abordaje sobre la desigualdad social en los términos que propone Tilly,⁸ entendido los procesos de jerarquización contruidos históricamente en pares categoriales, en este caso, el de hombre y mujer. La construcción social de la desigualdad en este par categorial ha implicado la acumulación de desventajas y procesos de acaparamiento de oportunidades por cuestiones de sexo y género.

A continuación, se muestra el desarrollo de cómo se han transformado las desigualdades entre hombres y mujeres hacia el marchitamiento humano en los tres tipos de procesos enlistados con anterioridad, que se siguen generando ya sea de manera manifiesta o latente.

Es necesario decir que las siguientes ideas desarrolladas se presentan en parte como hipótesis. Esto significa que es necesario generar investigaciones que incluyan tanto la reflexión teórica como la evidencia empírica. Dada la naturaleza de este trabajo, se aborda mucho más por la parte teórica que la empírica, ofreciendo argumentos que describen la problemática mencionada.

Naturalización del vínculo entre lo femenino y el ámbito de cuidados

En el contexto de México durante la pandemia se recuerda muy bien cómo en el discurso del Estado se establecieron una serie de máximas hacia la población, con el objetivo de contener los posibles contagios de la pandemia por covid-19. Con el lema de “quédate en casa” funcionarios del gobierno federal en el ámbito de la salud, alertaban con más o menos insistencia a que las personas nos quedáramos resguardados en nuestros hogares, salir solo a los que fuera estrictamente necesario y mantener, dentro de lo posible, la distancia con otras personas.⁹

En ese contexto, para mantener la llamada “sana distancia”, el mismo gobierno federal creó un personaje llamado “Susana Distancia” que de manera simbólica daba a entender las medidas de higiene recomendadas ante el nuevo coronavirus. De hecho, dicho personaje aparecía de manera constante en los anuncios en televisión abierta que el sector público lanzaba a la población. Se presentaba como una estrategia con tintes lúdicos para que los ciudadanos se “concientizaran” y acataran las medidas de higiene y distanciamiento social.

Si bien se puede pensar que Susana Distancia fue solamente un tipo de estrategia de mercadotecnia del Estado en el contexto de la pandemia, utilizando un adecuado juego de palabras, consideramos que hay aspectos más allá del discurso explícito de este tipo de elementos simbólicos. Una vez conocidos los impactos que ha dejado la reciente pandemia en términos de relaciones de género y que han sido ampliamente evidenciados por diversos investigadores e instituciones,¹⁰

⁸ Charles Tilly. *La desigualdad persistente*. (Buenos Aires: Manantial, 2000). Charles Tilly. "Historical Perspectives on Inequality", en *The Blackwell Companion to Social Inequalities*, coord. Mary Romero y Eric Margolis (USA: Blackwell Publishing, 2005), 15-30.

⁹ Secretaría de Salud. "Recomendaciones para la población (covid-19)." <https://www.gob.mx/salud/documentos/covid19-recomendaciones-para-la-poblacion>

¹⁰ Ejemplos de este tipo de investigaciones son: Elisabet Almeda y Karina Batthyány. "Género, desigualdades sociales y pandemia por Sars-Cov-2". *Revista Española de Sociología*, 30, núm. 3, (2021): 1-18. <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/86556/65684>. Karina Batthyány y Ana Laura Sánchez. "Pro-

es posible establecer un vínculo entre la imagen de Susana Distancia y las múltiples maneras en que las estrategias para administrar la pandemia fueron feminizadas.

Es en este sentido que se plantea el primer argumento de apoyo en torno a cómo se potenciaron las desigualdades entre hombres y mujeres. En este caso, sobre la forma en que la dinámica provocada por la pandemia reforzó la feminización de los cuidados y cómo esto se naturaliza. Hay tres fenómenos en los que se apoya este argumento: el de la educación, el del trabajo y el de las tareas domésticas.

Tal vez el sistema educativo fue el que sufrió el cambio más aparatoso durante la pandemia, dada la transformación casi “obligatoria” de las maneras de educarse a una escala nunca vista. Antes de lo sucedido, ya existía la educación a distancia o por medios digitales, pero estaba lejos de ser el modelo más usado. Lo que pasó tuvo que ver con la necesidad de hacer que la educación de ese modo se convirtiera en la norma al evitar toda clase posible de contacto físico entre estudiantes, maestros y personal administrativo de alguna manera relacionados con la educación.

En primer lugar, habría que pensar que no toda la población tiene el mismo acceso y calidad en el servicio de internet, que durante la pandemia se convirtió en una necesidad de primera importancia. Si pensamos en quienes sí tienen algún tipo de acceso a internet, con cualquier tipo de calidad de acceso, y que de alguna pudieron “continuar” con su educación formal tuvieron que adaptar forzosamente sus condiciones al hogar. Es en este punto en que el sistema de la educación trastoca de una manera no antes vista su relación con el sistema de cuidados y la feminización de este.

En términos históricos, el hogar se ha visto como un “espacio” en el que las familias “recargan” su energía para salir al mercado laboral o, en el caso de quienes todavía no llegan a la adultez, prepararse para ir a la escuela. De forma clásica, trabajo y escuela se presentan como dos espacios aparte y fuera del hogar en los que se consiguen los recursos para sobrevivir —en el caso del trabajo— o para adquirir credenciales como una forma de acceso a esos recursos en el futuro —en el caso de la escuela—.

Esta descripción básica del vínculo entre el hogar con el trabajo y la escuela se puede observar en el texto de sobre *El origen de la familia, la propiedad y el Esta-*

fundización de las brechas de desigualdad por razones de género: el impacto de la pandemia en los cuidados, el mercado de trabajo y la violencia en América Latina y el Caribe." *Astrolabio Nueva Época*, núm. 25, (2020): 1-21. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/download/29284/30828/96282>. Karina Batthyány, Zobeyda Cepeda y Manuel Espinel. *Coronavirus y desigualdades preexistentes: género y cuidados*. (Santo Domingo: CLACSO, 2020). <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20201009044704/coronavirus-y-desigualdades-preexistentes.pdf>. Cepal. *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos Económicos y Sociales. Informe Especial COVID-19*, núm. 1, 2020. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/6/S2000264_es.pdf. Organización Internacional del Trabajo. *Reestructurar con miras a la recuperación y la resiliencia en respuesta a la crisis del COVID-19*. 2020. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/documents/publication/wcms_743464.pdf

do.¹¹ En ese trabajo, Friedrich Engels analiza los vínculos orgánicos entre el hogar y la realidad económica bajo el nascente capitalismo occidental. El autor alemán establece que la reproducción de la fuerza de trabajo, es decir, del proletariado, no es solo posible solo por el recurso que paga el empleador al trabajador. La razón de esto es que el salario se expresa en términos de dinero, pero el trabajador necesita de otros elementos materiales —y diríamos que emocionales también— para mantener su energía y regresar al día siguiente a trabajar de nuevo.

En términos prácticos, esos elementos a los que refiere Engels tienen que ver con lo que en las discusiones contemporáneas se le conoce como “cuidados”. Para Salamanca González, el cuidado se refiere a las relaciones sociales que se crean con base en la preocupación del otro.¹² El cuidado solamente entendido como la preocupación por el otro, se mantiene como una relación social muy individual, porque hace falta ligarlo en términos de sistema. Esto ocurre cuando tenemos en cuenta que existe las nociones como la economía del cuidado, que implica la preocupación por el otro como una maximización del bienestar, en detrimento del sufrimiento o posibles riesgos que afecten su nivel óptimo de vida.

Entendido así el cuidado, se puede decir que el vínculo entre el hogar y la reproducción de la fuerza del trabajo que analizó Engels va incluso más lejos. Se puede decir que la reproducción misma de la vida social depende del cuidado, porque todos nos preocupamos por los demás y, al mismo tiempo, necesitamos que se preocupen de nosotros. Hasta aquí, esta es una explicación neutral del cuidado, que no tiene características genéricas. Sin embargo, la historia social nos ha demostrado que el cuidado y su economía están totalmente marcadas por las relaciones entre hombres y mujeres.

En el mismo trabajo citado de Engels, el autor describe con mucha naturaleza el vínculo entre el hogar y la fuerza de trabajo como dos aspectos atribuibles a lo femenino y lo masculino. Se trata de descripciones sobre cómo la mujer, madre de familia, se encarga desde la infancia de una parte de la reproducción de la fuerza de trabajo mediante la alimentación, el vestido, la protección frente a la enfermedad y la preparación para la escuela. En palabras actuales, se podría decir que la mujer tiene el papel de “cuidadora” de la actual y próxima fuerza de trabajo.

En los hechos se ha visto que es más complejo la relación entre el rol de la mujer como cuidadora y el hombre como el que sale a trabajar para conseguir los recursos que sostienen al hogar. Sin embargo, en textos como el de Engels se naturalizan de alguna manera esos roles. Incluso teniendo en cuenta de que es un trabajo con perspectiva de clase y crítico hacia el sistema social que empezaba a tomar cada vez más fuerza en Europa y en todo el mundo. Lo que no contiene se trabajo es una perspectiva de género, para comprender de manera óptima los vínculos entre el trabajo, la educación y el hogar. Lo sucedido con la reciente pandemia ayuda a fortalecer análisis que sí contengan una perspectiva de género.

¹¹ Federico Engels. *Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*. (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1884).

¹² María Grace Salamanca González. “Éticas del cuidado, decolonialidad e interculturalidad”. *Revista RedBioética* 21, núm. 1 (2020): 59-67. <https://redbioetica.com.ar/wp-content/uploads/2021/03/RevistaBioetica21.pdf>

Durante la contingencia, la reproducción de la actual y futura fuerza de trabajo fue sostenida nuevamente por el trabajo femenino, tanto dentro como fuera del hogar. Los millones de niños, niñas y jóvenes que se vieron obligados a seguir estudiando en estas condiciones necesitaron ahora de una serie de “cuidados extras” que la crisis total por la pandemia creó.

Se ha hablado de cómo el profesorado tuvo que aprender a usar las herramientas digitales para no quedarse obsoletas frente a esta situación, pero fue todavía más ejemplar el caso de las mujeres madres que según ONU Mujeres¹³ tuvieron que alfabetizarse digitalmente para apoyar con las tareas que ahora eran también a través de la computadora o el smartphone. Contrario a una alfabetización sistemática, idealmente dirigida por instrucciones y reconocida por las mismas, en esta situación fue algo hecho sobre la marcha y por la exigencia de que los estudiantes no se retrasaran en su formación.

Al ser las mujeres el porcentaje más grande de quienes participan en actividades de cuidado,¹⁴ fueron ellas quienes tuvieron que instruir de alguna forma a sus hijos e hijas para saber conectarse remotamente y contribuir con la vida académica. Como se puede entender, se creó una exigencia casi “natural” de que las mujeres absorbieran la gestión de estas nuevas necesidades. El problema se complejiza todavía más cuando se relaciona con lo sucedido en el segundo fenómeno relacionado a la feminización del cuidado que fue el sistema del trabajo.

Para Román,¹⁵ el acto de trabajar se refiere a la capacidad humana de producir algún tipo de producto, material o inmaterial. En consonancia con las ideas anteriores, podemos afirmar con mucha certeza que el cuidado es en sí mismo un tipo de trabajo, razón por la cual instituciones como Cepal¹⁶ identifican a este fenómeno como “trabajo de cuidados”. Históricamente, hay miles de trabajos que están relacionados de forma muy directa con el cuidado, como es el caso de la asistencia médica, que durante la pandemia por covid-19 tuvo uno de sus episodios más catastróficos de toda la historia.

Miles de personas relacionadas a la medicina, la enfermería, la farmacología, entre otros, fueron un fuerte bastión de lo que ha significado la profesionalización de ese sector del trabajo de cuidados, enfocado de manera específica en los temas relacionados a la enfermedad y la salud. En el hogar, las mujeres también fueron el primer canal para atender a los enfermos generados a raíz de la expansión del covid-19.

¹³ ONU Mujeres. *Educación, género y COVID-19*, 2020. <https://lac.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2020/06/educacion-genero-y-covid-19>

¹⁴ Inegi. *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Resultados del tercer trimestre de 2022*, 2022. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_n_presentacion_ejecutiva_trim3_2022.pdf

¹⁵ Luis Ignacio Román. "Precariedad e informalidad laboral en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), 2018-2021". *Estudios y Perspectivas, Sede Subregional de la Cepal en México*, núm. 200, (2022): 1-94. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/48350/4/S2200952_es.pdf.

¹⁶ Cepal. *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos Económicos y Sociales. Informe Especial COVID-19*, núm. 1, 2020. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/6/S2000264_es.pdf

En este razonamiento, vamos ligando tareas que las mujeres han cumplido históricamente en los hogares, como ser identificadas con el rol de educadores y enfermeras, aunque sin reconocimiento social o institucional. Habría que ligar esto también con que la imagen de la “ama de casa” es, sobre todo, una construcción social y un tipo ideal.

Al reconocer a la ama de casa como una construcción social, se verifica que no existe algo que relacione “naturalmente” a las mujeres con el hecho de cuidar. Al contrario, podemos decir que es un proceso que, para Rubin,¹⁷ tiene que ver con la construcción patriarcal de la sociedad occidental, como una serie de relaciones de poder en donde los hombres y lo masculino se legitima como superior frente a las mujeres y lo femenino.

Además, también es un tipo ideal la imagen de la ama de casa. Esto lo analizan Batthyány y Sánchez,¹⁸ quienes identifican millones de mujeres en todo el mundo que a su cargo tiene dos, tres o más ocupaciones, que gestionan sus vidas entre el cuidado y del hogar y la participación en el mercado laboral. Durante la pandemia, esta particular relación potenció la desigualdad entre hombres y mujeres y dejó en claro que estas no solo se dedican “a la casa” de manera exclusiva.

Aquí hay dos fenómenos de primera importancia. El de las mujeres que tuvieron que gestionar entre múltiples ocupaciones, como ya se había comentado, y el de las que tuvieron que abandonar la participación en el mercado laboral para dedicarse más tiempo al cuidado del hogar.

En el segundo de los casos, el problema no tiene que ver con pensar que cuidar al hogar tiene menor valor que dedicarse al mercado laboral, dado que esa sería solo una valoración moral. La cuestión central está en pensarlo como un retroceso histórico —y avance en su marchitamiento social—, con base en los pronunciamientos que las mujeres han hecho para poder participar en un mercado dominado por los hombres.

Más aun, esto se complejiza cuando somos conscientes de que, en países como México, no existe un sistema en el que el trabajo de cuidados sea una actividad pagada y con reconocimiento institucional. Esto hace que las mujeres que solo se dedican al hogar tengan mayor dependencia hacia la economía de sus parejas, las cuales no están obligadas a contribuir con ellas en términos legales más allá de los tradicionales acuerdos de matrimonio, que normalmente carecen de una perspectiva de género y visión crítica sobre el sistema patriarcal imperante.

Estos fenómenos nos empiezan a dar la idea de las mujeres como un sujeto sobrecargado de responsabilidades y que se encaminó al marchitamiento humano. Es decir, no al desarrollo de sus potencialidades como lo plantea la perspectiva del florecimiento humano sino a la degradación de sus condiciones de vida. Como parte del argumento central de este trabajo, se sostiene que esas responsabilidades extras se dieron en mayor proporción que las que tuvieron los hombres,

¹⁷ Gayle Rubin. "El tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo". *Nueva Antropología*, 8, núm. 30, (1986): 95–145, <https://www.redalyc.org/pdf/159/15903007.pdf>

¹⁸ Karina Batthyány y Ana Laura Sánchez. "Profundización de las brechas de desigualdad por razones de género: el impacto de la pandemia en los cuidados, el mercado de trabajo y la violencia en América Latina y el Caribe." *Astrolabio Nueva Época*, núm. 25, (2020): 1-21. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/download/29284/30828/96282>

quienes muchas veces solo se siguieron dedicando a la esfera del trabajo formal y, si acaso, resistiendo los impactos socioeconómicos de la pandemia. Esto se verá más a detalle en una de las siguientes secciones.

A continuación, se desarrolla más el vínculo de las mujeres con el mercado laboral, elaborado sobre la idea de si lo sucedido con la pandemia también pudo significar un retraso histórico en las demandas de las mujeres por participar en la producción colectiva de la riqueza.

Las mujeres y el mundo del trabajo

Lo particular de la pandemia fue el impacto multidimensional y total en la vida social, pero eso no significa que hubiese sido el mismo impacto para todos. Para Federici,¹⁹ las mujeres trabajadoras son un sujeto que se ha construido históricamente. Estas fueron particularmente afectadas por este tipo de crisis, que atentó contra esos logros o avances generados en términos de igualdad de condiciones, en este caso, frente a los hombres trabajadores. Esto significó un “avance” en el marchitamiento de las condiciones de las mujeres respecto a lo que se había logrado en diversas partes del mundo y que es cada vez más incuestionable: que las mujeres, en igualdad con los hombres, tienen las mismas capacidades para participar en el mundo del trabajo remunerado.

El problema es que ese fenómeno, logrado con base en la lucha por el reconocimiento de derecho de las mujeres al trabajo, se dañó por la pandemia en dos sentidos. Por las mujeres que dejaron de trabajar y por las que sumaron más carga de trabajo, pero sin mejores condiciones tanto materiales como de satisfacción subjetiva con la vida.

En el primer caso, instituciones como Cepal²⁰ y la Organización Internacional del Trabajo²¹ consideran que muchas mujeres tuvieron que dejar de participar en actividades económicas remuneradas, debido a la necesidad de sus hogares para solventar los trabajos domésticos y de cuidado extra que implicó tener más integrantes del hogar en casa, pasando más tiempo y exigiendo más atenciones.

Este proceso alimenta el imaginario social de que son las mujeres las personas “ideales” para encargarse de las necesidades del hogar, incluso teniendo que renunciar a otro tipo de actividades que para ellas y el hogar mismo son importantes. Si bien las condiciones existentes del trabajo no están desligadas de la excesiva explotación del sistema capitalista, es cierto que cuando los individuos participan en el mercado laboral y generan ingresos por su cuenta, esto conlleva un empoderamiento de sus condiciones de vida.

Este fenómeno del empoderamiento económico ha sido muy abordado en los estudios sobre la vida de las mujeres, a partir de autoras como Federici.²² Dada la

¹⁹ Silvia Federici. *Revolución en punto cero: Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. (España: Traficantes de Sueños, 2013).

²⁰ Cepal. *Panorama social de América Latina, 2021*. (Santiago: Cepal, Naciones Unidas, 2022). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47718/1/S2100655_es.pdf.

²¹ Organización Internacional del Trabajo. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2022, 2022*. https://mexico.un.org/sites/default/files/2022-06/wcms_848464_0.pdf.

²² Silvia Federici. *Revolución en punto cero: Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. (España: Traficantes de Sueños, 2013).

existencia de los sistemas patriarcales de dominación al interior de los hogares, que generan diversos tipos de violencia, entre ellas la económica, el hecho de que mujeres que en un determinado momento decidan dedicarse a la actividad económica remunerada, por fuera de las actividades del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, conlleva un empoderamiento muy importante. Sobre todo, porque alienta procesos de igualdad frente a los hombres, lo que elimina las barreras que impiden a un grupo social participar en la generación y apropiación de una parte de la riqueza generada colectivamente.

En este sentido, el “regresar” al hogar forma parte de un retroceso y posible empeoramiento de sus condiciones, es decir, un avance en el marchitamiento de las mujeres. Incluso con toda la explotación existente que problematiza Pérez Sáinz,²³ los sueldos precarios identificados por la Organización Internacional del Trabajo²⁴ y fenómenos como el que analizan Camarena Adame y Saavedra García sobre el techo de cristal,²⁵ el trabajo sigue siendo un ámbito importante para el empoderamiento de las mujeres, aunque cuando históricamente se haya invisibilizado su papel en la generación de la riqueza.

El otro fenómeno que se generó, que también implica avances en lo que se ha estado llamando el marchitamiento de las condiciones de vida de las mujeres por la pandemia, es el hecho de elevar las cargas de trabajo al combinar espacios de actividad económica entre el hogar y el trabajo formalmente remunerado.

Perspectivas como las de Batthyány y Sánchez²⁶ y Federici²⁷ dan cuenta de la profundización de las asimetrías entre hombres y mujeres respecto a la combinación entre trabajo doméstico y de cuidados junto con trabajo remunerado, dentro o fuera del hogar. Esto tiene que ver con las ideas referidas en la sección anterior, sobre la “naturalización” del vínculo entre lo femenino y la reproducción social desde el hogar.

Al existir un nexo entre las características de “lo femenino” y el hogar, proveniente de la estructura patriarcal de la sociedad, en la pandemia se generó el fenómeno de una casi incuestionable transferencia excesiva de responsabilidades hacia las mujeres en lo que respecta a los trabajos domésticos y de cuidados.

²³ Juan Pablo Pérez Sáinz. "El imaginario de las desigualdades en América Latina. ¿Es necesaria otra mirada?", en *Repensar las Desigualdades. Cómo se producen y entrelazan las asimetrías globales (y qué hace la gente con eso)*, coord. Elisabeth Jelin, Renata Motta y Sérgio Costa (Buenos Aires: Siglo XXI, 2020), 137-153.

²⁴ Organización Internacional del Trabajo. *Reestructurar con miras a la recuperación y la resiliencia en respuesta a la crisis del covid-19*, 2020. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/documents/publication/wcms_743464.pdf.

²⁵ María Elena Camarena Adame y María Luisa Saavedra García. "El techo de cristal en México." *La ventana. Revista de estudios de género*, 5, núm. 47, (2018): 312-347. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362018000100312&lng=es&tlng=es

²⁶ Karina Batthyány y Ana Laura Sánchez. "Profundización de las brechas de desigualdad por razones de género: el impacto de la pandemia en los cuidados, el mercado de trabajo y la violencia en América Latina y el Caribe." *Astrolabio Nueva Época*, núm. 25, (2020): 1-21. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/download/29284/30828/96282>

²⁷ Silvia Federici. *Revolución en punto cero: Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. (España: Traficantes de Sueños, 2013).

De igual forma, como se había argumentado, tener más integrantes en el hogar, pasando mayor tiempo en casa, incluso requiriendo nuevas atenciones —por salud, en tareas educativas, entre otros—, implicó más carga de trabajo, especialmente en las mujeres respecto de los hombres. Como se podrá inferir, este trabajo extra fue no remunerado y tuvo sus peores consecuencias en los casos en que las mujeres “decidieron” reemplazar su ocupación principal, es decir, cambiar el trabajo remunerado por las responsabilidades del hogar. Esto es un efecto negativo en el empoderamiento de las mujeres y un paso más hacia el marchitamiento de sus condiciones de vida.

Respecto al contexto global de la pandemia, se puede decir también que este tipo de situaciones se pueden leer en términos de cómo las mujeres, que representa al menos la mitad de la población, tuvieron que jugar forzosamente, según la terminología del campo del bienestar para Esping-Andersen,²⁸ un papel de absorción de riesgos sociales en torno a lo que la contingencia sanitaria estaba causando.

En la pandemia convivió el discurso de “quedarse en casa” y “guardar la distancia” con el de mantener activas a las personas de “primera necesidad.”²⁹ Este fenómeno de coexistencia de discursos y prácticas conlleva a la obligatoriedad de que ciertos sectores de la población tuvieran que sostener a otros, absorbiendo los riesgos que se estaban potenciando. Uno de esos riesgos era el contagio de covid-19.

Tal como lo han analizado Vilchis Reyes, Sandoval Bosch y García de la Torre,³⁰ en el periodo más álgido de la pandemia se habló mucho sobre el papel que tomaron “en primera línea” el personal sanitario y médico, como quienes estaban encargados de la contención del virus, pero, sobre todo, del cuidado de las personas que resultaban contagiadas del nuevo coronavirus. Además, médicos y personal de enfermería tuvo que seguir atendiendo a otras personas que tenían otros problemas de salud además de lo ocasionado por el contagio de covid-19. De aquí que desde algunas posiciones como la de De Almeida-Filho³¹ se rescate el concepto de “sindemia”, al demostrar que el espaciamiento del coronavirus convivía con otros virus, padecimientos y comorbilidades, haciéndolo más crítico de lo que hubiese sido por sí solo.

Otros sectores que fueron clasificados como “personal esencial” fueron todos aquellos trabajadores relacionados a las esferas básicas de las necesidades humanas, como es el caso de la alimentación. En general, toda la cadena de producción, distribución, cambio y consumo de alimentos se mantuvo en operación por la generación del consenso básico de sostener lo más mínimo que necesitan

²⁸ Gosta Esping-Andersen. *Social Foundations of Postindustrial Economies*. (Oxford: Oxford University Press, 1999).

²⁹ Secretaría de Salud. “Recomendaciones para la población (covid-19).” <https://www.gob.mx/salud/documentos/covid19-recomendaciones-para-la-poblacion>

³⁰ Ariel Vilchis Reyes, Elvira Sandoval Bosch y Guadalupe García de la Torre. “¿Cómo ha afectado la pandemia covid-19 al personal de salud en México?”. *Boletín sobre COVID-19*, 1, núm. 10, (2020): 11-14. <https://dsp.facmed.unam.mx/wp-content/uploads/2022/03/COVID-19-No.10-05-Personal-de-Salud.pdf>

³¹ Naomar De Almeida-Filho. “Sindemia, infodemia, pandemia de COVID-19: Hacia una pandemiología de enfermedades emergentes”. *Salud Colectiva*, núm. 17, (2021): 1-21. <https://www.scielosp.org/pdf/scol/2021.v17/e3748/es>

las personas, que es la alimentación misma. En este fenómeno, resaltan casos particulares de este contexto, como la situación de los repartidores de alimentos y otros elementos de paquetería. Es en este tipo de casos que surgió un sector de la población que absorbió el otro tipo de riesgos, que es de la sobreexplotación.

Como lo analizaron Silva Taylor, Rivera González y Jaramillo-Molina,³² para los repartidores de *delivery*, la pandemia significó mayor trabajo y posiblemente más ingresos brutos por su actividad económica, pero considerando una visión más amplia de las necesidades y que no solo contemple la dimensión del ingreso, se puede afirmar que la situación de estos trabajadores no mejoró como tal, a pesar de haber tenido mayor volumen de trabajo.

En el caso de las personas que trabajan en plataformas como DiDi, Uber o Rappi, estas compañías ni siquiera las consideran sus empleados, mucho menos usando la categoría de “trabajadores” y lo que social e históricamente eso significaría. La manera de considerarlo es como “asociados”, que no se trata solo de una etiqueta, sino una definición que implica elementos económicos materiales y simbólicos. Al no ser catalogados formalmente como trabajadores o empleados de una empresa, los vínculos laborales se flexibilizan de manera extrema, al no contar con contratos laborales. Esto tiene consecuencias en la falta de seguridad social, que es un elemento fundamental en el ejercicio de la ciudadanía y la posibilidad de disminuir la vulnerabilidad social.

Durante la pandemia, estas personas trabajaron más tiempo y de manera más intensa, para que otros pudieran “quedarse en casa” y “guardar la distancia”, al mismo tiempo que absorbían también los riesgos del contagio del virus que se estaba propagando. En la actualidad, no existe evidencia de que esta población trabajadora haya mejorado sus condiciones de vida y, al contrario, con mucha probabilidad su vida continuo igual si no es que empeoró, aun habiendo absorbido parte de los riesgos incrementados por la pandemia.

En este orden de ideas, se sitúa también a las mujeres frente a los hombres, como una población que absorbió riesgos y una cantidad extra de actividades en el hogar, para que otros pudieran continuar con su vida y, si bien, no mejorarla, sí intentar de no empeorarla con lo que estaba sucediendo con la pandemia.

Las tareas básicas de alimentación, vestido, higiene y resguardo cayeron en manos de las mujeres casi por obligatoriedad, dado el vínculo “natural”, aunque construido socialmente, entre lo femenino y el hogar. Para la Organización Mundial de la Salud,³³ dedicarse a trabajar más tiempo y más intensamente tiene consecuencias en la salud de las personas, sobre todo cuando esto no viene a la par de una retribución en la que los individuos consideren justo el balance entre lo que hacen y lo que reciben a cambio.

³² Miriam Silva Taylor, Roberto Rivera González y Máximo Ernesto Jaramillo-Molina. *Reparto justo: Condiciones laborales de personas repartidoras de apps durante la pandemia*. (Ciudad de México: Instituto de Estudios sobre Desigualdad, 2022).

³³ Organización Mundial de la Salud. *Estrés*, 2023. https://www.who.int/es/news-room/questions-and-answers/item/stress?gad_source=1&gclid=CjwKCAjwjQWzBhAqEiwAQmtgT3Ov5q8069MJCxPuP9m6zg9J7le5N2VRxOed_F1HfoVXqNfM1lr2sRoC_nQQAvD_BwE

Según Robert Merton, en López Fernández,³⁴ cuando surge un desequilibrio entre las recompensas que ofrece la sociedad y los procedimientos que los individuos siguen para alcanzar, viene el estado anómico. En este estado de anomia, también podemos situar el proceso de marchitamiento. Las mujeres también se encargaron de absorber esos riesgos de la pandemia, a costa de su propia salud y la posibilidad de dedicarse a la actividad económica remunerada, tal como se ha venido diciendo. Con el paso del tiempo, tampoco existe evidencia de que, de alguna forma, esto haya repercutido en mejores condiciones para las mujeres. Por el lado contrario, se argumentó que su vida fue en detrimento, porque se reforzó la naturalización entre lo femenino y el mundo de los cuidados. Esto, cuando se trata de un proceso forzoso, impacta en el desempoderamiento de las mujeres en relación con sus pares hombres.

Es importante matizar estos argumentos, sobre todo porque estamos hablando de una relación entre los procesos sociales que se generan de manera consciente en inconsciente. Aunque la relación entre el par categorial hombre-mujer está marcado por cuestiones de poder, donde existen las voluntades que intentar imponerse, no se pretende decir que sea este un fenómeno del bueno contra el malo. De lo que aquí se está hablando es de la construcción de desigualdades sociales en el campo de la teoría, pero con referencia a hecho concretos en el mundo material y simbólico.

Esto da pauta para introducir el siguiente apartado, en el que se refuerza el argumento de que la situación de las mujeres no se explica sola, sino en referencia a su par categorial, que son los hombres. Si consideramos que la vida de las mujeres, por la pandemia, ha caminado hacia el marchitamiento, es necesario también decir que la de los hombres se ha mantenido o incluso hasta pudo haber mejorado más. Esto último, también en relación con las mujeres, porque si consideramos las desigualdades entre los mismos hombres es claro que no a todos los hombres les fue igual. De hecho, cuestiones de estrato y clase social nos hacen pensar que realmente un tipo de hombres fue más afectado respecto a otro, por ejemplo, en el mundo del trabajo informal. No obstante, en este texto solo nos hemos de referir a las desigualdades entre hombres y mujeres, aunque sin dejar de considerar las desigualdades que existen también entre los mismos hombres o las mismas mujeres.

El mantenimiento del privilegio de los hombres

Con base en lo sucedido por la pandemia y en las consecuencias que actualmente podemos analizar, es muy complicado generalizar en torno a que los hombres no se vieron afectados por los múltiples impactos de la crisis total por el covid-19. De hecho, hay elementos para considerar los impactos diferenciados en términos de estratos o clases sociales que impactaron también a los hombres, como lo ha identifica Cepal.³⁵ Sin embargo, aquí solo se argumentará si es posible considerar

³⁴ María del Pilar López Fernández. “El concepto de anomia de Durkheim y las aportaciones teóricas posteriores”. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 4, núm. 8, julio-diciembre (2009): 130-147. <https://www.redalyc.org/pdf/2110/211014822005.pdf>

³⁵ Cepal. *Panorama social de América Latina*, 2020. (Santiago: Cepal, Naciones Unidas, 2021). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46687/8/S2100150_es.pdf. Organización Internacional

que la situación de los hombres no empeoró de tal manera como pasó con las mujeres. Esto se ve reflejado en el mundo del trabajo y en la dinámica del hogar. Antes de continuar con la argumentación, es necesario decir que las siguientes ideas a desarrollar deben de entenderse con base en el contexto de este trabajo. Específicamente en esta sección, se debe de esclarecer que a lo que se refiere con “el privilegio de los hombres”. Esta noción es solo una etiqueta creada para la descripción y problematización de un fenómeno social. De manera más específica, se entiende que ese privilegio se expresa no solo como ventajas de un sector de la población sobre otro, sino también de las desventajas. Así, se refuerza la perspectiva relacional de la desigualdad y el bienestar social con la que se ha abordado este trabajo.

Por otra parte, la intención tampoco es decir que los hombres, como una muy amplia categoría, reproduzcan esos privilegios de manera consciente, manifiesta o deliberada y, sobre todo, bajo el tono moralista de ser “los malos” de la historia. Desde una perspectiva de ciencias sociales, los individuos concretos son parte de unidades de análisis más generales. En este caso, se ha recurrido al binomio entre “hombres” y “mujeres”, no como una agrupación de individuos específicos con historias particulares, sino como una categoría de análisis.

Aunque no se ignora o desconoce la existencia de las manifestaciones más violentas del privilegio de los hombres, aquí no se hará referencia a esos eventos, pues la argumentación se ha desarrollado más por el lado de la teorización social en el marco de los impactos de la pandemia por covid-19 en la vida de las mujeres — cuestión que implica su relación con los hombres— y el posible avance hacia su marchitamiento social, que son aspectos según el planteamiento de Esping-Andersen³⁶ relacionados con el bienestar social, es decir, sobre la gestión de las necesidades presentes y los riesgos futuros.

Una vez esclarecidos estos pertinentes matices, que ayudan a aclarar la posición teórica y política en este texto, se puede empezar a desarrollar con más eficiencia lo que se ha de referir como el mantenimiento del privilegio de los hombres ante los impactos por la reciente pandemia.

En primer lugar, dichos privilegios se mantuvieron en el mundo del trabajo. Es cierto que diversas investigaciones muy tempranas en torno a los impactos que estaba generando la pandemia hablan de la gran debacle que significó esta crisis total en el mundo del trabajo y su repercusión directa en las posibilidades de generar los recursos necesarios para proveerse bienestar en un contexto de cada vez más intenso riesgo sanitario, tal como lo diagnosticó Coneval³⁷ cuando empezó la irrupción de la pandemia. No obstante, no se encuentra algún tipo de abordaje relevante que mencione que “los hombres”, como una categoría de análisis o

del Trabajo. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2022*, 2022. https://mexico.un.org/sites/default/files/2022-06/wcms_848464_0.pdf.

³⁶ Gosta Esping-Andersen. *Social Foundations of Postindustrial Economies*. (Oxford: Oxford University Press, 1999).

³⁷ Coneval. *La Política Social en el Contexto de la Pandemia por el Virus SARS-CoV-2 (COVID-19) en México*, 2020: https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Documents/Politica_Social_COVID-19.pdf. Cepal. *América Latina y el Caribe ante la pandemia del covid-19. Efectos Económicos y Sociales. Informe Especial covid-19, núm. 1*, 2020. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/6/S2000264_es.pdf

incluso como grupo poblacional con características específicas, haya sido especialmente impactado por la pandemia. No así en el caso de las mujeres, que como ya se explicó, diversos investigadores e instituciones³⁸ sí alertaron de su preocupante situación ante lo estaba sucediendo.

Con referencia al impacto de la pandemia en los hombres, específicamente en el mundo laboral, los estudios de la Organización Internacional del Trabajo³⁹ y la Cepal⁴⁰ no hablan como tal de la categoría “hombre”, sino que la llegan a agrupar en otros fenómenos, en los cuales, de hecho, también se podrían incorporar las mujeres. Es el caso de los impactos negativos en el sector trabajador informal. La falta de vínculos laboral con instituciones hizo que una gran parte de la población se viera en una muy alta vulnerabilidad, porque si se les exigía parar con sus actividades —para respetar el distanciamiento o quedarse en casa—, verían comprometidos los recursos a su disposición, debido a que estos dependen de su propia actividad y la posibilidad de realizarla.

Como lo han analizado Silva Taylor, Rivera González y Jaramillo-Molina,⁴¹ para quienes están en la actividad informal, como en el caso de los repartidores de *delivery*, al no estar vinculados formalmente como trabajadores ante una institución, aumentó el riesgo de ver comprometidos sus activos, que dependían de su propia dinámica en el día a día. Esto se vuelve mucho más problemático en el contexto de la pandemia y los riesgos ante los cuales los trabajadores informales tuvieron que soportar para seguir sobreviviendo, particularmente, absorbiendo el riesgo de los otros que sí pudieron quedarse en casa y guardar el distanciamiento social.

³⁸ Elisabet Almeda y Karina Batthyány. "Género, desigualdades sociales y pandemia por Sars-Cov-2". *Revista Española de Sociología*, 30, núm. 3, (2021): 1-18. <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/86556/65684>. Karina Batthyány y Ana Laura Sánchez. "Profundización de las brechas de desigualdad por razones de género: el impacto de la pandemia en los cuidados, el mercado de trabajo y la violencia en América Latina y el Caribe." *Astrolabio Nueva Época*, núm. 25, (2020): 1-21. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/download/29284/30828/96282>. Karina Batthyány, Zobeyda Cepeda y Manuel Espinel. *Coronavirus y desigualdades preexistentes: género y cuidados*. (Santo Domingo: Clacso, 2020). <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20201009044704/coronavirus-y-desigualdades-preexistentes.pdf>. Cepal. *América Latina y el Caribe ante la pandemia del covid-19. Efectos Económicos y Sociales. Informe Especial covid-19*, núm. 1, 2020. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/6/S2000264_es.pdf. Organización Internacional del Trabajo. *Reestructurar con miras a la recuperación y la resiliencia en respuesta a la crisis del covid-19*. 2020. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/documents/publication/wcms_743464.pdf

³⁹ Organización Internacional del Trabajo. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2022*, 2022. https://mexico.un.org/sites/default/files/2022-06/wcms_848464_0.pdf

⁴⁰ Cepal. *Panorama social de América Latina*, 2021. (Santiago: Cepal, Naciones Unidas, 2022). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47718/1/S2100655_es.pdf

⁴¹ Miriam Silva Taylor, Roberto Rivera González y Máximo Ernesto Jaramillo-Molina. *Reparto justo: Condiciones laborales de personas repartidoras de apps durante la pandemia*. (Ciudad de México: Instituto de Estudios sobre Desigualdad, 2022).

Estas descripciones, como se puede observar, no tienen una relación directa con el hecho de “ser hombres”. Como lo afirma Cepal,⁴² en el mundo de la informalidad del trabajo doméstico remunerado, la más alta participación es de mujeres.

De cierta manera, se podría afirmar que la falta de impactos negativos por la pandemia hacia los hombres, por el hecho de “ser hombres”, se debe a que los análisis citados no tienen perspectiva de género ni incorporan el análisis relacional entre hombres y mujeres. No obstante, en este trabajo se da un paso más allá, al afirmar que, si no se habla como tal de esos impactos de la pandemia por “ser hombres”, no es por el desconocimiento de la dimensión del género, sino porque no los hubo. Al contrario, se afirma que hay una amplia posibilidad de que los impactos en la vida de los hombres no hayan sido negativos. Si bien es difícil decir que pudieron incrementar los privilegios, al menos sí se puede argumentar con más fuerza el hecho de que estos se mantuvieron.

En el caso del mundo del trabajo, eso se puede constatar al observar que no hay un proceso equivalente a lo que sucedió con las mujeres en el desplazamiento de la actividad laboral remunerada por el trabajo en el hogar sin remuneración. En los informes de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares,⁴³ se informa de la recuperación de los ingresos en los trimestres posteriores a los primeros seis meses de la pandemia. Al mismo tiempo, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo⁴⁴ dice que las mujeres siguen dedicando más tiempo a las actividades del hogar en comparación con los hombres. También al mismo tiempo, autores como Batthyány y Sánchez⁴⁵ e instituciones como Cepal⁴⁶ alertan del abandono de la actividad económica remunerada de las mujeres por la dedicación al trabajo no remunerado en el hogar, debido a la pandemia.

La reflexión con base en dichos análisis se puede hacer en clave de mantenimiento de privilegios por parte de los hombres. Fueron estos quienes se recuperaron más pronto de los impactos de la pandemia, debido a que no tienen una vinculación “naturalizada” con las actividades del hogar como sí se ha hecho con las mujeres. Esto no implica que no hayan sido afectados por la pandemia, porque sobre todo en las clases con ingresos más bajos, el tener que parar de trabajar, aunque sea por unos días, puede ser catastrófico, aun si se está bajo un régimen formal. Sin embargo, el impacto en la economía y los mercados de trabajo fue un fenó-

⁴² Cepal. *Panorama social de América Latina, 2021*. (Santiago: Cepal, Naciones Unidas, 2022). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47718/1/S2100655_es.pdf

⁴³ Inegi. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2022, 2023*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enigh/nc/2022/doc/enigh2022_ns_presentacion_resultados.pdf

⁴⁴ Inegi. *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Resultados del tercer trimestre de 2022, 2022*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_n_presentacion_ejecutiva_trim3_2022.pdf

⁴⁵ Karina Batthyány y Ana Laura Sánchez. "Profundización de las brechas de desigualdad por razones de género: el impacto de la pandemia en los cuidados, el mercado de trabajo y la violencia en América Latina y el Caribe." *Astrolabio Nueva Época*, núm. 25, (2020): 1-21. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/download/29284/30828/96282>

⁴⁶ Cepal. *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos Económicos y Sociales. Informe Especial COVID-19*, núm. 1, 2020. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/6/S2000264_es.pdf

meno general que afecto tanto a hombres como a mujeres, según la Organización Internacional del Trabajo,⁴⁷ más por el hecho de “ser trabajadores”, es decir, tener posiciones de subordinación, que “ser hombres” o “ser mujeres”.

Lo anterior puede que no parezca de ninguna manera algún tipo de “privilegio”, porque tanto hombres como mujeres trabajadoras se encuentran en procesos de explotación por la relación de subordinación entre el capital y el trabajo, y cómo esto es fundamental en la vinculación con la vida social. Sin embargo, sí se puede decir que aun teniendo en cuenta la existencia de la explotación capitalista, las mujeres tienen más desventajas que los hombres y que, por otros factores relacionados a la experiencia de “ser mujer”, son socialmente más vulnerables ante la crisis sucedida.

La carga extra de trabajo y el posible abandono de la actividad económica remunerada por la necesidad de atender el hogar —y los cuidados de sus integrantes— son las dos razones más fuertes que hablan de esa asimetría. Tal como se explicó en secciones anteriores, la pandemia reforzó esa “naturalización” entre el vínculo de los femenino y las tareas de cuidados, que implican el mantenimiento doméstico del hogar y la atención hacia los integrantes que lo conforman.

En la dinámica de los hogares durante la pandemia, no hay forma de pensar que de alguna manera a los hombres se les haya incrementado algún tipo de desventaja. Un caso que es interesante es cuando se “celebra” a los hombres cuando se dedican a la paternidad, las tareas del hogar o cualquier tipo cuidados, porque es una muestra de que la excepción confirma la regla, la cual es la naturalización de lo femenino en relación con el hogar.

También en aspectos relacionales, se puede identificar que la relación entre hombres y mujeres también se expresa en términos de ser cuidado y ser cuidador. Tampoco vemos casos con regularidad que hablen en sentido de “nos cuidados entre todos”, sino que el papel de cuidador recae en las mujeres de manera natural, porque así se ha construido la estructura patriarcal de la sociedad según Rubin.⁴⁸ Durante la pandemia, esa estructura poco se ha movido para disminuir las asimetrías entre hombres y mujeres. Muy por el contrario, las ideas aquí presentadas van en relación con una profundización de la desigualdad por razones de sexo y género, mantenido el privilegio de los hombres al mismo tiempo que se refuerza el marchitamiento de las mujeres.

Conclusiones

La hipótesis central de este trabajo fue que la pandemia en sus consecuencias sociales fomentó ciertos procesos sociales que han profundizado la desigualdad entre hombres y mujeres en términos materiales y simbólicos. Los procesos que se analizaron, sobre el mercado de trabajo y el ámbito de cuidados, no fueron creados por la pandemia, de hecho, provienen de trayectorias económicas y políticas de muy larga data, pero a raíz de la pandemia sí es posible identificar que se intensificaron algunos procesos que van más hacia el avance de condiciones ne-

⁴⁷ Organización Internacional del Trabajo. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2022*, 2022. https://mexico.un.org/sites/default/files/2022-06/wcms_848464_0.pdf

⁴⁸ Gayle Rubin. "El tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo". *Nueva Antropología*, 8, núm. 30, (1986): 95–145, <https://www.redalyc.org/pdf/159/15903007.pdf>

gativas para las mujeres. Teóricamente, estos procesos se pueden leer en clave del marchitamiento humano.

La metáfora del florecimiento y marchitamiento humano implica ciertas críticas, pero se ha de decir que esta es una propuesta inicial, por lo cual todavía hace falta mayor desarrollo. Sin embargo, se considera que este espacio fue adecuado para avanzar en este planteamiento teórico y político, que tiene el objetivo de explicar y comprender el mundo y las relaciones de poder en torno a los individuos y clases sociales. En este caso, al utilizar el contexto de los impactos de la pandemia en la vida de hombres y mujeres.

Además, esta perspectiva se ha mostrado en términos relacionales, que es una característica que hace falta en el planteamiento del florecimiento humano de Boltvinik.⁴⁹ De manera muy ilustre este autor habla del florecimiento tanto en cuestiones científicas como normativas. Por una parte, describe las necesidades humanas de la población y los elementos materiales y simbólicos más importantes en torno a ello. También, contempla cuestiones de orden moral, hacia lo que sería óptimo para los individuos poder alcanzar en la vida, tener un desarrollo pleno de sus capacidades y gozar de sus libertades.

Aunque se está de acuerdo con ese planteamiento, se es consciente de que hace falta más sobre un enfoque relacional del florecimiento humano. En este sentido, se está de acuerdo con Canales y Castillo,⁵⁰ quienes establecen la estructura social existente es fundamentalmente desigual en su constitución misma, lo que implica enfocar la perspectiva del florecimiento como un proceso que se va generando no solo en una dirección hacia lo “óptimo”, “deseable” e “igualitario”, sino también hacia lo “negativo”, “indeseable” y “desigual”. La razón de estos matices es que vemos que existen esos procesos de marchitamiento en el que individuos y clases sociales empeoran sus condiciones de vida; pero esto no se da como un proceso aislado, sino que es relacional.

El punto central es entender que, si unos caminan hacia su florecimiento y tienen mejores condiciones de vida, implica que otros vayan en el sentido contrario. Para eso es útil el planteamiento de la desigualdad categorial de autores como Charles Tilly,⁵¹ que habla de los procesos de explotación y acaparamiento de oportunidades y de cómo las ventajas y desventajas implican interacciones entre organizaciones e individuos de muy diversos pares categoriales —hombres y mujeres, jóvenes y adultos, urbanos y rurales, entre otros—.

En este trabajo, el par categorial usado de referencia fue el de hombres y mujeres en el contexto de los impactos por la pandemia de covid-19. Como se argumentó con diversas ideas, la crisis total por la pandemia impulsó el marchitamiento de las mujeres, mientras que en los hombres se mantuvo su situación, porque tam-

⁴⁹ Julio Boltvinik. "Conceptos y medición de la pobreza. La necesidad de ampliar la mirada", *Papeles de Población*, núm. 38, (2003): 10-25. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v9n38/v9n38a2.pdf>

⁵⁰ Alejandro Canales y Dídimo Castillo. *Contra la Desigualdad: Contribuciones para un discurso de emancipación social*. (México: Akal, 2022). Charles Tilly. *La desigualdad persistente*. (Buenos Aires: Manantial, 2000).

⁵¹ Charles Tilly. *La desigualdad persistente*. (Buenos Aires: Manantial, 2000). Charles Tilly. "Historical Perspectives on Inequality", en *The Blackwell Companion to Social Inequalities*, coord. Mary Romero y Eric Margolis (USA: Blackwell Publishing, 2005), 15-30.

poco se puede decir que haya evidencia suficiente para decir que avanzaron en el florecimiento. De la misma manera que no se busca culpabilizar a “los hombres”, porque es una categoría de análisis, no un grupo de personas concretas tampoco es la intención de victimizar a “las mujeres”. Ambas etiquetas han sido utilizadas con fines teóricos, con base en su significado social y el cómo es un par categorial que orienta la construcción de la sociedad.

Es necesario seguir abordando estas ideas, sobre todo por lo polémico que puede ser si se entiende esta argumentación como una confrontación entre hombres y mujeres. Como se intentó matizar, no fue ese el fin de este texto, sino solamente plantearlo como una categoría de análisis, específicamente como un par categorial, para analizar la desigualdad entre hombre y mujeres con base en los impactos de la pandemia por covid-19.

Para finalizar, se recomienda seguir incrementando los razonamientos en este sentido, para ver si es factible o no la perspectiva relacional entre el florecimiento y el marchitamiento humano. Un elemento que podría ser muy relevante es en torno a la agencia de las mujeres y las acciones que realizan para resistir frente a estas condiciones. Aquí solamente se ofrecieron argumentos para conocer cómo les ha impactado la pandemia, pero es igual de importante conocer cómo han sido resilientes.

La investigación social es un enfoque muy adecuado para ello, sobre todo cuando sea construida con un aparato critico fuerte y con argumentos basados en evidencia empírica. Aquí solamente se han ofrecidos una serie de planteamientos teóricos que van en el sentido propuesto de la problematización inicial. Sin más, queda por seguir indagando en lo que nos dejó la pandemia a varios años de haber impactado la totalidad de nuestras vidas.

Fuentes consultadas

Bibliográficas

- Canales, Alejandro y Dídimo Castillo. *Contra la Desigualdad: Contribuciones para un discurso de emancipación social*. México: Akal, 2022.
- Engels, Federico. *Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1884.
- Esping-Andersen, Gøsta. *Social Foundations of Postindustrial Economies*. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Federici, Silvia. *Revolución en punto cero: Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. España: Traficantes de Sueños, 2013.
- Gough, Ian. "De cara al colapso climático, las necesidades humanas son centrales para el bien-estar sustentable", en *Anthropos. Cuadernos de cultura crítica y conocimiento*, coord. Julio Boltvinik, 23-56. Barcelona: Siglo XXI, 2020.
- Lamas, Marta. "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género", en *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, coord. Marta Lamas, 9-37. México: Programa Universitario de Estudios de Género, 2015.
- Pérez Sáinz, Juan Pablo. "El imaginario de las desigualdades en América Latina. ¿Es necesaria otra mirada?", en *Repensar las Desigualdades. Cómo se producen y entrelazan las asimetrías globales (y qué hace la gente con eso)*,

- coord. Elisabeth Jelin, Renata Motta y Sérgio Costa, 137-153. Buenos Aires: Siglo XXI, 2020.
- Preciado, Paul Beatriz. *Manifiesto Contrasexual*. España: Editorial Anagrama, 2011.
- Scott, Joan. "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, coord. Marta Lamas, 251-290. México: Programa Universitario de Estudios de Género, 2015.
- Silva Taylor, Miriam, Roberto Rivera González y Máximo Ernesto Jaramillo-Molina. *Reparto justo: Condiciones laborales de personas repartidoras de apps durante la pandemia*. Ciudad de México: Instituto de Estudios sobre Desigualdad, 2022.
- Tilly, Charles. "Historical Perspectives on Inequality", en *The Blackwell Companion to Social Inequalities*, coord. Mary Romero y Eric Margolis, 15-30. USA: Blackwell Publishing, 2005.
- Tilly, Charles. *La desigualdad persistente*. Buenos Aires: Manantial, 2000.

Electrónicas

- Almeda, Elisabet, y Karina Batthyány. "Género, desigualdades sociales y pandemia por Sars-Cov-2". *Revista Española de Sociología*, 30, núm. 3, (2021): 1-18. <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/86556/65684>
- Batthyány, Karina, y Ana Laura Sánchez. "Profundización de las brechas de desigualdad por razones de género: el impacto de la pandemia en los cuidados, el mercado de trabajo y la violencia en América Latina y el Caribe." *Astrolabio Nueva Época*, núm. 25, (2020): 1-21. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/download/29284/30828/96282>
- Batthyány, Karina, Zobeyda Cepeda, y Manuel Espinel. *Coronavirus y desigualdades preexistentes: género y cuidados*. Santo Domingo: CLACSO, 2020. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20201009044704/coronavirus-y-desigualdades-preexistentes.pdf>
- Boltvinik, Julio. "Conceptos y medición de la pobreza. La necesidad de ampliar la mirada." *Papeles de Población*, núm. 38, (2003): 10-25. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v9n38/v9n38a2.pdf>
- Camarena Adame, María Elena, y María Luisa Saavedra García. "El techo de cristal en México." *La ventana. Revista de estudios de género*, 5, núm. 47, (2018): 312-347. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362018000100312&lng=es&tlng=es
- Cepal. *América Latina y el Caribe ante la pandemia del covid-19. Efectos Económicos y Sociales*. Informe Especial covid-19, núm. 1, 2020. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/6/S2000264_es.pdf
- , *Panorama social de América Latina, 2020*. Santiago: Cepal, Naciones Unidas, 2021. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46687/8/S2100150_es.pdf

- . *Panorama social de América Latina, 2021*. Santiago: Cepal, Naciones Unidas, 2022.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47718/1/S2100655_es.pdf
- Coneval. *La Política Social en el Contexto de la Pandemia por el Virus SARS-CoV-2 (covid-19) en México*, 2020:
https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Documents/Politica_Social_covid-19.pdf
- De Almeida-Filho, Naomar. "Sindemia, infodemia, pandemia de covid-19: Hacia una pandemiología de enfermedades emergentes". *Salud Colectiva*, núm. 17, (2021): 1-21. <https://www.scielosp.org/pdf/scol/2021.v17/e3748/es>
- Guzmán Robles, María de los Ángeles, Omar Eliezer Varela Faudoa y Berenice Núñez Meléndez. "Análisis de la brecha digital durante el covid-19 en México". *Excelencia Administrativa Online*, 2, núm. 4, enero-junio, (2023): 20-39. <https://vocero.uach.mx/index.php/excelencia-administrativa/article/view/1273/2118>
- Inegi. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2022*, 2023. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enigh/nc/2022/doc/enigh2022_ns_presentacion_resultados.pdf
- . *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Resultados del tercer trimestre de 2022*, 2022. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_n_presentacion_ejecutiva_trim3_2022.pdf
- López Fernández, María del Pilar. "El concepto de anomia de Durkheim y las aportaciones teóricas posteriores". *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 4, núm. 8, julio-diciembre (2009): 130-147. <https://www.redalyc.org/pdf/2110/211014822005.pdf>
- Marshall, Thomas. "Ciudadanía y Clase Social". *Revista REIS*, núm. 79, (1997): 297-344. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/760109.pdf>
- ONU Mujeres. *Educación, género y covid-19*, 2020. <https://lac.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2020/06/educacion-genero-y-covid-19>
- Organización Internacional del Trabajo. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2022*, 2022. https://mexico.un.org/sites/default/files/2022-06/wcms_848464_0.pdf
- Organización Internacional del Trabajo. *Reestructurar con miras a la recuperación y la resiliencia en respuesta a la crisis del covid-19*, 2020. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/documents/publication/wcms_743464.pdf
- Organización Mundial de la Salud. *Estrés*, 2023. https://www.who.int/es/news-room/questions-and-answers/item/stress?gad_source=1&gclid=CjwKCAjwjQWzBhAqEiWAMtgT3Ov5q8069MJCxPuP9m6zg9J7le5N2VRxOed_F1HfoVXqNfM1lr2sRoC_nQQAyD_BwE
- Román, Luis Ignacio. "Precariedad e informalidad laboral en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), 2018-2021". *Estudios y Perspectivas, Sede Subregional de la Cepal en México*, núm. 200, (2022): 1-94.

- https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/48350/4/S2200952_es.pdf
- Rubin, Gayle. "El tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo". *Nueva Antropología*, 8, núm. 30, (1986): 95-145, <https://www.redalyc.org/pdf/159/15903007.pdf>
- Salamanca González, María Grace. "Éticas del cuidado, decolonialidad e interculturalidad". *Revista RedBioética* 21, núm. 1 (2020): 59-67. <https://redbioetica.com.ar/wp-content/uploads/2021/03/RevistaBioetica21.pdf>
- Secretaría de Salud. "Recomendaciones para la población (covid-19)." <https://www.gob.mx/salud/documentos/covid19-recomendaciones-para-la-poblacion> [consultado el 1 de junio de 2024], 2020.
- Vilchis Reyes, Ariel, Elvira Sandoval Bosch y Guadalupe García de la Torre. "¿Cómo ha afectado la pandemia covid-19 al personal de salud en México?". *Boletín sobre covid-19*, 1, núm. 10, (2020): 11-14. <https://dsp.facmed.unam.mx/wp-content/uploads/2022/03/covid-19-No.10-05-Personal-de-Salud.pdf>